



# Los Wari, tanto por descubrir

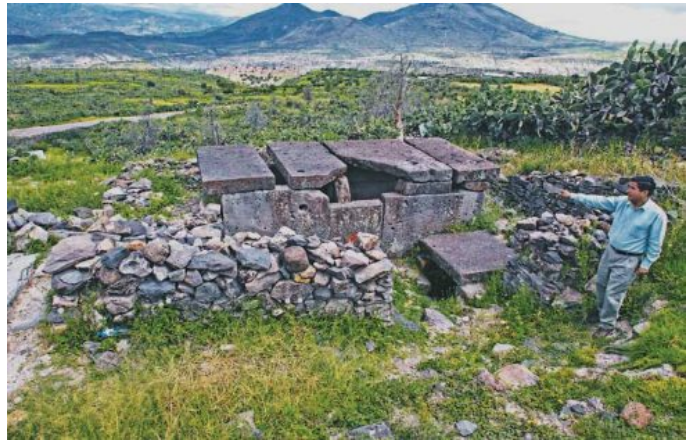
En el km 23 de la carretera Ayacucho-Quinua aparece la capital del primer Imperio Andino, Wari, aún sepultada como producto de guerras prehispánicas o fenómenos atmosféricos. La ciudad colapsó de modo violento y fue destruida por las mismas culturas que los waris sojuzgaron.



En sus 2,000 hectáreas existen áreas ceremoniales y habitacionales, zonas palaciegas y cementerios. En su mayor apogeo vivieron aquí alrededor de nada menos que 50,000 habitantes.

El imperio Wari se desarrolló entre el 550 y el 900 d. C. y se extendió desde Cajamarca, en el norte, hasta Moquegua, en el sur, llegando a alcanzar 300,000 kilómetros cuadrados. En ese extenso territorio se construyeron centros administrativos, se nombraron funcionarios y tuvieron un ejército jerarquizado. En el museo de sitio que tiene el complejo arqueológico pueden observarse cerámicas y telares que representan guerreros con águilas domesticadas y túnicas de jaguares.

Sin embargo, los Wari son el resultado de muchas influencias, como las venidas de la cultura Warpa, con reminiscencias Nasca, que pueden apreciarse en su cerámica con dibujos de pulpos, estrellas de mar y peces. Los Tiahuanaco también fueron tributarios de esta gran cultura.



Vivos y muertos Julio C. Tello. hizo las primeras excavaciones en Wari. Si bien no se encontraron restos humanos en las tumbas señoriales, se presume que la ciudad habría sido saqueada por los Chanca, pues se halló cerámica perteneciente a esta cultura.

En el sector de Cheqowasi (casa de piedra en castellano) se observan cámaras funerarias subterráneas de forma rectangular, donde se habrían sepultado a personajes con poder político y administrativo. Y en Vegachayuq Moqo, la zona estudiada por Julio C. Tello todavía se observan paredes pintadas de rojo y blanco. Tiene una enorme área ceremonial en forma de D mayúscula con 17 hornacinas en su parte interna y un reloj solar.

Este templo originalmente estuvo pintado de blanco. Durante las últimas excavaciones se encontró una mesa tallada en roca de 6.73 metros de largo. Es una superficie plana con una especie de borde en los cuatro lados que le da la forma de pozo poco profundo.

Se cree era un espejo de agua y estaba relacionada con la astronomía.

El primer lugar que recibe al visitante, al entrar al complejo arqueológico, es Monqachayuq, el sector más estudiado. Tiene una gran construcción de 10 metros de profundidad y cinco niveles subterráneos, que albergan mausoleos y túneles con

respiraderos cada tres metros. Se presume que los Wari convivían con sus muertos al haberse encontrado viviendas con cuartos aledaños en donde se enterraba a sus ancestros.

En las últimas excavaciones realizadas por la Universidad de Huamanga se descubrieron los restos óseos de 60 personas, algunas con el cráneo deformado. Aunque estaban mezclados, los restos correspondían a niños, a hombres, que habrían medido 1.70 metros, y a mujeres que no superaban el 1.60 de estatura.

### **Tanto por ver, tanto por descubrir**

Como parte del proyecto 'Mejoramiento de la conservación del patrimonio cultural del sitio arqueológico de Wari-Huamanga-Ayacucho', el año pasado, se hicieron excavaciones en Monqachayuq y Vegachayuq Moqo, dirigidas



por la arqueóloga Martha Cabrera, con el asesoramiento del doctor José Ochatoma y un equipo de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Se busca que el complejo sea más atractivo para el turista y se convierta en generador de desarrollo económico.

Solo un 5% del complejo ha sido investigado. Fue una ciudad planificada con palacios y zonas habitacionales, zonas rituales y funerarias. Cuenta con paredes altas que dividen los barrios, como en los sectores de Monqachayuq y Vegachayuq. Estas paredes sólidas miden de 10 a 12 metros de alto y dos de ancho, en su época estuvieron enlucidas y pintadas de blanco.

“Estudios recientes refuerzan la propuesta de que Wari fue un imperio con un ejército organizado y que esta experiencia luego la asumieron los incas. Los Wari tendieron una red de caminos que los incas ampliarían y también utilizaron

mitimaes. “Wari es el primer ejemplo de un imperio andino”, concluyó.

**Datos:**

El museo de sitio del complejo arqueológico Wari está ubicado a la altura del km 23 de la carretera Ayacucho-Quinua

La atención es de 9:00 horas a 17:00 horas. Abre de lunes a domingo.

El complejo se está convirtiendo en una escuela de campo para la universidad San Cristóbal de Huamanga. Se tienen 10 tesis de licenciatura y 20 de bachillerato sobre el recinto.

Se encuentra a 22 kilómetros de la ciudad de Ayacucho. Se puede llegar de diversas formas: como parte de un tour establecido o por cuenta propia.

(Lo Nuestro-Andina)